



ORDEN DE LA MERCED
CURIA DE LA PROVINCIA DE CHILE

30 días con el Buen Pastor

Secretaría Pastoral | Provincia Mercedaria de Chile

30 días con el Buen Pastor

El tiempo pascual nos invita a contemplar a Cristo vivo, Aquel que ha vencido la muerte y permanece presente en medio de su pueblo. En este camino de esperanza, la Iglesia nos presenta a Jesús como el Buen Pastor, que conoce a sus ovejas, las llama por su nombre y da la vida por ellas.

En este año, marcado por la Campaña Faro de Liberación en favor de los cristianos perseguidos, queremos recorrer un camino de treinta días dejándonos encontrar, cuidar y llamar por el Buen Pastor. A lo largo de este mes, contemplaremos distintos rasgos de su amor, que no solo consuela, sino que también despierta, orienta y envía.

El presente subsidio, “30 días con el Buen Pastor”, ofrece una breve meditación para cada jornada. En cada día encontrarás un título que revela un rostro de Cristo Pastor, una reflexión breve que conecta su modo de amar con nuestra vida concreta, una intención de oración y la oración por las vocaciones mercedarias, que nos invita a abrir el corazón al llamado de

Dios y a sostener con nuestra súplica a quienes son llamados a servir.

Una manera sencilla de utilizar este material es al inicio de la oración personal o comunitaria de cada día, dejando que el título y la reflexión dispongan el corazón para el encuentro con Cristo. Así, cada jornada se convierte en una oportunidad para escuchar su voz, reconocer su presencia y disponernos a seguirlo con mayor libertad.

Este subsidio puede ser utilizado tanto de forma personal como comunitaria, en formato impreso o digital. Cada día será una invitación a detenernos, escuchar y responder. Que este camino de treinta días nos ayude a redescubrir que no estamos solos: hay un Pastor que nos busca, nos cuida y nos llama. Y que, al escucharlo, podamos abrirnos con generosidad a la misión que Él nos confía, especialmente al servicio de la libertad y la fe de nuestros hermanos.

Secretaría Pastoral
Provincia Mercedaria de Chile

Día 1:

Buen Pastor que das la vida por tus ovejas

Dar la vida por otros parece demasiado en un mundo que nos enseña a protegernos. Sin embargo, Jesús se presenta como el Buen Pastor que no se guarda, sino que se entrega por completo. Su amor no retrocede ante la dificultad: permanece. En Él descubrimos que amar es darse, y quizás, en lo pequeño de cada día, el Pastor ya está despertando en ti una forma nueva (y más profunda) de vivir para los demás.

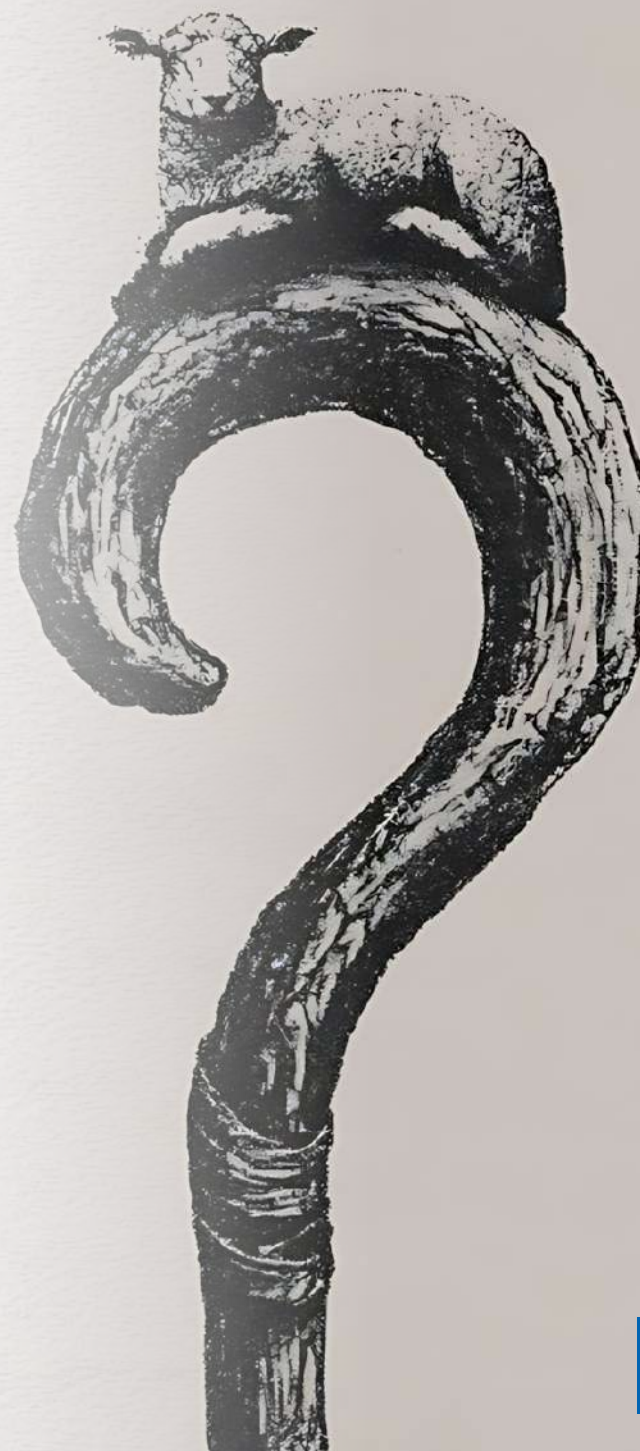
Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos especialmente por quienes sienten el deseo de entregar su vida a los demás.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 2:

Buen Pastor que me buscas cuando me pierdo

Perdersé no siempre es alejarse: a veces es vivir sin sentido, sin rumbo interior. El Buen Pastor no espera, sale a buscarnos ahí donde estamos, sin miedo a nuestras confusiones. Él no se escandaliza de nuestras caídas, sino que las convierte en lugar de encuentro. Y tal vez, al dejarte encontrar, comiences también a descubrir que no estás perdido, sino siendo buscado con amor.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes se sienten desorientados, para que se dejen encontrar por Cristo.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 3:

Buen Pastor que no te cansas de encontrarme

A veces nos cansamos de nosotros mismos: de fallar, de volver a empezar, de no avanzar como quisiéramos. Pero el Buen Pastor no se cansa. No ama por mérito, sino por fidelidad. Nos busca una y otra vez, sin rendirse. Y en esa paciencia suya, tal vez se esconde una invitación: aprender a vivir no desde la exigencia, sino desde la confianza en un amor que nunca se retira.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes sienten que han fallado muchas veces, para que no se cierren al llamado de Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 4:

Buen Pastor que vienes a mi encuentro

A veces esperamos el momento perfecto para acercarnos a Dios, como si primero tuviéramos que ordenar la vida. Pero el Buen Pastor no espera: Él viene a nuestro encuentro tal como estamos. Se hace presente en lo cotidiano, en lo simple, en lo que no habíamos considerado. Y quizás hoy, sin darte cuenta, ya está pasando cerca de ti, esperando que te dejes encontrar.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes sienten que deben “arreglar su vida” antes de acercarse a Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 5:

Buen Pastor que me levantas cuando caigo

Caer es parte del camino, pero muchas veces nos quedamos ahí, atrapados en la culpa o la frustración. El Buen Pastor no se queda mirando desde lejos: se acerca, nos levanta y nos vuelve a poner en camino. No define nuestra vida por nuestras caídas, sino por la posibilidad de volver a empezar. Y tal vez, en cada caída, también se esconde una oportunidad de escuchar más profundamente su voz.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes se sienten derrotados por sus errores, para que vuelvan a levantarse con esperanza.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 6:

Buen Pastor que me conoces por mi nombre

En medio de un mundo donde fácilmente nos volvemos uno más, ser conocidos de verdad es un regalo. El Buen Pastor no nos mira en masa: nos conoce personalmente, con nuestra historia, nuestras luces y sombras. Su mirada no es superficial, es profundamente cercana. Y en ese conocimiento, también hay una llamada: dejar de escondernos y empezar a vivir desde quienes realmente somos.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes buscan su identidad, para que descubran que son conocidos y amados por Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 7:

Buen Pastor que me amas tal como soy

Muchas veces sentimos que tenemos que cambiar para ser amados. Sin embargo, el Buen Pastor no espera versiones mejoradas de nosotros: nos ama tal como somos, con nuestra historia real. Su amor no niega lo que necesitamos transformar, pero empieza siempre por la acogida. Y desde ese amor verdadero, nace la posibilidad de cambiar. Hoy, déjate amar así, sin condiciones.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes sienten que no son suficientes, para que experimenten el amor incondicional de Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 8:

Buen Pastor que no te alejas de mí

Hay momentos en que sentimos a Dios distante, como si se hubiera retirado justo cuando más lo necesitábamos. Pero el Buen Pastor no abandona su rebaño. Aunque no siempre lo percibamos, permanece. Su cercanía no depende de lo que sentimos, sino de su fidelidad. Y quizás hoy, en medio de ese aparente silencio, Él sigue caminando a tu lado.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes sienten a Dios lejos, para que redescubran su presencia fiel.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 9:

Buen Pastor que me miras con misericordia

La mirada de los demás muchas veces pesa: juzga, etiqueta, reduce. La mirada del Buen Pastor es distinta. No niega nuestras fragilidades, pero tampoco nos define por ellas. Es una mirada que comprende, que levanta, que abre futuro. Dejarse mirar así puede ser el inicio de algo nuevo. Hoy permite que esa mirada toque tu historia.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes cargan con culpa o vergüenza, para que sanen a la luz de la misericordia de Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)

Día 10:

Buen Pastor que me cargas en tus hombros

Hay momentos en que no podemos más, en que el cansancio supera nuestras fuerzas. El Buen Pastor no nos exige avanzar solos: nos levanta y nos carga. Su amor no solo acompaña, también sostiene. Y en esa experiencia de ser llevados, descubrimos que no todo depende de nosotros. Déjate cargar. No tienes que poder con todo.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes están cansados o sobrecargados, para que experimenten el consuelo de Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 11:

Buen Pastor que cuidas mi vida

No siempre somos conscientes de cuánto necesitamos ser cuidados. Vamos rápido, resolviendo, sosteniendo... pero por dentro también hay fragilidad. El Buen Pastor no es indiferente a eso: cuida la vida en lo pequeño, en lo invisible, en lo cotidiano. Su amor no descuida ningún detalle. Y en ese cuidado, también nos enseña a cuidar la vida de otros.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes cuidan a otros, para que no se olviden de su propia vida.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 12:

Buen Pastor que me das descanso

Vivimos cansados, muchas veces sin saber por qué. No es solo el cuerpo: es el alma la que se agota. El Buen Pastor no solo guía, también conduce hacia el descanso. Nos invita a detenernos, a soltar el control, a confiar. Porque descansar en Él no es escapar de la vida, sino volver a habitarla con paz. Hoy haz espacio para ese descanso, para un momento de reposo en presencia de Jesús, aunque sean solo 5 minutos.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes viven sobrecargados, para que encuentren descanso en Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 13:

Buen Pastor que sacias mi sed

Hay una sed más profunda que la física: sed de sentido, de amor, de plenitud. Muchas veces intentamos saciarla con cosas que no alcanzan. El Buen Pastor ofrece un agua distinta, que no se agota. Él no solo calma, sino que también llena. Y cuando dejamos que su amor toque lo profundo, algo en nosotros comienza a quietarse.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes buscan sentido, para que encuentren en Cristo la fuente que no se agota.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 14:

Buen Pastor que alimentas mi alma

No solo el cuerpo necesita alimento. También el alma se debilita cuando no es nutrida. El Buen Pastor nos alimenta con su Palabra, con su presencia, con su amor constante. Y en ese alimento, vamos creciendo, a veces sin darnos cuenta. Quien se deja alimentar por Él, aprende también a alimentar la vida de otros.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes se sienten vacíos por dentro, para que se abran al alimento que viene de Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 15:

Buen Pastor que me proteges del mal

El mal existe, y a veces se hace presente de formas sutiles o evidentes. Miedo, tentación, desánimo, oscuridad interior. El Buen Pastor no nos deja solos frente a eso. Su presencia es resguardo, su voz orienta, su amor fortalece. No todo depende de nuestras fuerzas. Confía: no estás solo en la lucha.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes enfrentan tentaciones o momentos de oscuridad, para que se fortalezcan en Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 16:

Buen Pastor que me muestras el camino

No siempre es fácil saber por dónde seguir. Entre tantas opciones, voces y expectativas, podemos confundirnos. El Buen Pastor no impone, pero sí muestra el camino. Su voz orienta y conduce. Cuando aprendemos a escucharlo, la vida se llena de propósito y todo se ordena hacia el fin, que es Dios.

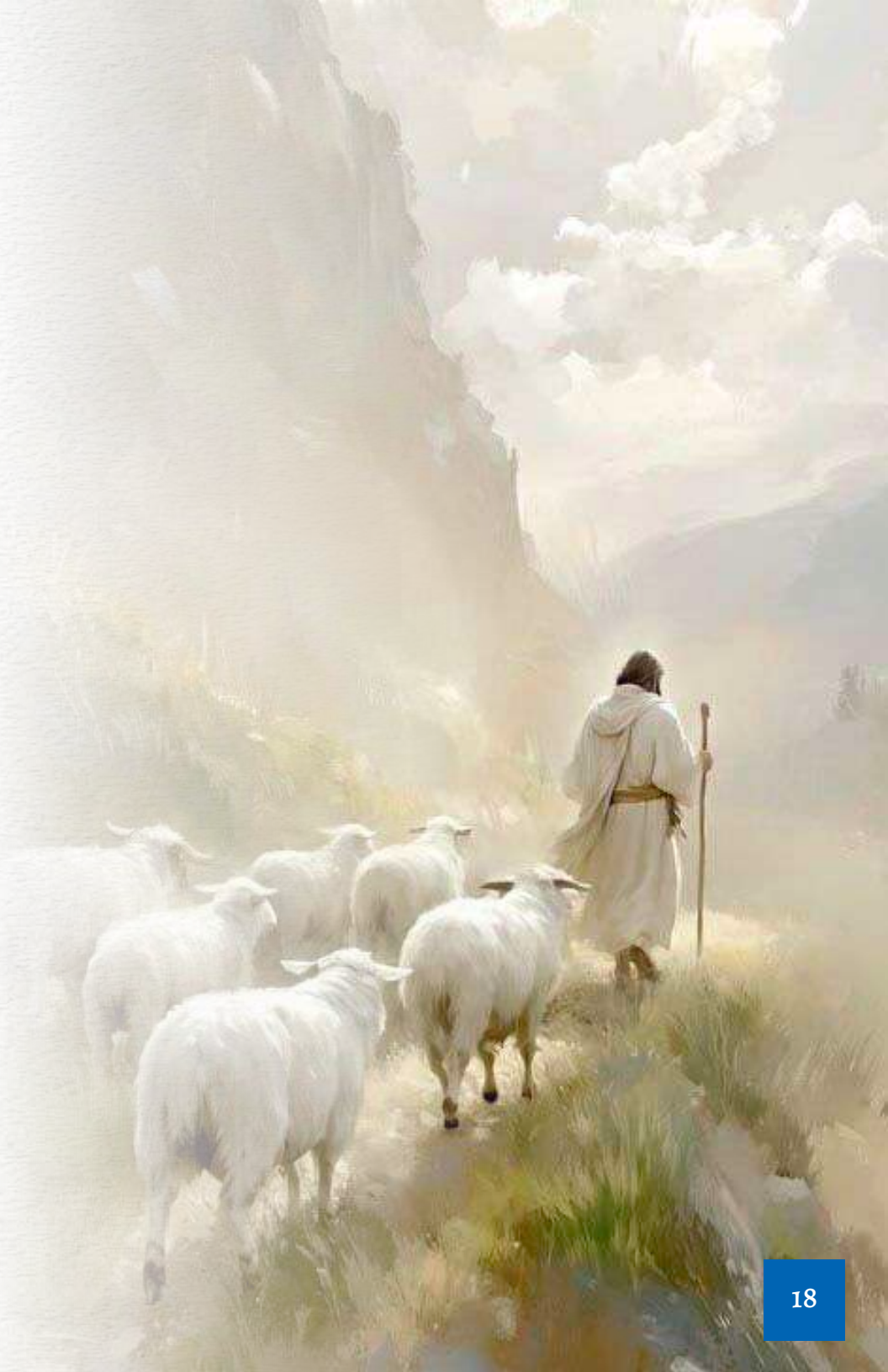
Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes buscan orientación en su vida, para que descubran el camino de Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 17:

Buen Pastor que vas delante de mí

A veces quisiéramos tener todo claro antes de avanzar, pero el Buen Pastor no siempre revela todo el camino: va delante. Nos invita a confiar paso a paso, sin controlar cada detalle. Seguirlo no es tener certezas absolutas, sino aprender a caminar confiando en su guía. Hoy da un paso. Él ya va delante.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes temen dar pasos importantes, para que confíen en la guía de Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 18:

Buen Pastor que me hablas al corazón

Dios no grita ni se impone. Su voz suele ser suave, interior, fácil de confundir con otras voces. El Buen Pastor habla al corazón, en lo profundo, donde se gestan las decisiones más verdaderas. Pero para escucharlo, hace falta detenerse. Haz silencio, su voz ya está ahí.

Oramos:

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención:

Hoy pedimos por quienes no logran escuchar a Dios, para que encuentren espacios de silencio interior.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 19:

Buen Pastor que iluminas mis decisiones

Decidir no siempre es fácil. A veces dudamos, postergamos o elegimos desde el miedo. El Buen Pastor no decide por nosotros, pero ilumina. Su luz no elimina todas las dudas, pero permite ver lo esencial. Y en esa luz, poco a poco, se revela el camino que conduce a la vida.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes deben tomar decisiones importantes, para que se dejen guiar por la luz de Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 20:

Buen Pastor que me enseñas a confiar

Confiar no siempre es natural. Muchas veces queremos tener el control, asegurarnos, evitar el riesgo. El Buen Pastor nos enseña otra lógica: la de confiar incluso sin tener todo claro. Porque seguirlo implica soltar, abrirse, arriesgar. Hoy elige confiar un poco más.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes viven desde el miedo o la desconfianza, para que aprendan a confiar en Dios.



Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)

Día 21:

Buen Pastor que me llamas a seguirte

Hay llamadas que no se explican del todo, pero se sienten. Una inquietud, una pregunta, un deseo que vuelve. El Buen Pastor no solo cuida: llama. Invita a salir de lo conocido y a comenzar un camino con Él. No mires hacia otro lado, su voz es para ti.

Oramos:

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención:

Hoy pedimos por quienes perciben una llamada de Dios, para que tengan la valentía de acogerla.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 22:

Buen Pastor que despiertas algo en mí

A veces no sabemos ponerle nombre a lo que sentimos: una incomodidad, un deseo de más, una búsqueda interior. El Buen Pastor actúa también así, despertando algo que no deja tranquilos. No todo lo que inquieta es confusión, a veces es llamado y comienzo de una nueva vía. No apagues lo que está iniciando en ti.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes sienten inquietud interior, para que descubran si viene de Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 23:

Buen Pastor que inquietas mi corazón

Nos gustaría tener todo claro, pero el camino de Dios muchas veces comienza con preguntas. El Buen Pastor no siempre tranquiliza: a veces inquieta para sacarnos de la comodidad. Esa incomodidad puede ser una gracia. Esa inquietud... no es casual. Escúchala.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes viven momentos de búsqueda, para que no teman cuestionarse.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 24:

Buen Pastor que me invitas a dar la vida por amor

El amor verdadero siempre pide algo de nosotros. No se queda en lo cómodo ni en lo superficial. El Buen Pastor invita a una vida entregada, generosa y fecunda. No a perder sin más, sino a dar sentido a nuestra existencia. No tengas miedo de amar así.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes sienten el llamado a una vida más entregada, para que respondan con generosidad.

Intención

Hoy pedimos por quienes están cansados o sobrecargados, para que experimenten el consuelo de Dios.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 25:

Buen Pastor que me llamas por mi nombre y me envías

Dios no llama en general: llama personalmente. Por nombre, por historia, por lo que eres. Y cuando llama, también envía. No solo a “hacer cosas”, sino a vivir con sentido y misión. Hoy, el Buen Pastor te llama. ¿Vas a responder?

Oramos:

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención:

Hoy pedimos por quienes están discerniendo su vocación, para que tengan claridad y decisión.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 26:

Buen Pastor que vienes a liberar a los cautivos

No todas las cadenas se ven. Hay esclavitudes interiores, miedos, heridas, situaciones de injusticia. El Buen Pastor no es indiferente: viene a liberar. Su amor rompe lo que ata y devuelve la dignidad. Y quien se deja liberar, comienza también a mirar el dolor de otros de una manera nueva.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes viven situaciones de opresión o cautividad, para que encuentren liberación en Cristo.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 27:

Buen Pastor que me envías a servir a los que sufren

Seguir al Buen Pastor no es quedarse quieto. Su amor impulsa, mueve, envía hacia los que más necesitan. No se trata de hacer grandes cosas, sino de estar disponibles. Y en ese servicio, descubrimos que la vida se ensancha. Alguien necesita de ti. No mires hacia otro lado.

Oramos

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención

Hoy pedimos por quienes sirven a los más necesitados, para que lo hagan con amor y entrega.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 28:

Buen Pastor que me llamas a dar la vida por la libertad de otros

Hay llamados que van más allá de uno mismo. El Buen Pastor invita a una entrega que busca la libertad de otros, especialmente de quienes sufren por su fe o viven oprimidos. Es una vocación exigente, pero profundamente fecunda. No todos están llamados a lo mismo, pero tú sí estás llamado a algo. Descúbrelo. Pregúntale al Señor a qué.

Oramos:

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención:

Hoy pedimos por quienes son perseguidos por su fe, y por vocaciones dispuestas a dar la vida por ellos.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 29:

Buen Pastor que haces de mí instrumento de redención

Dios no actúa solo: quiere contar con nosotros. El Buen Pastor transforma la vida de quienes lo siguen en instrumento de su amor. No se trata de ser perfectos, sino disponibles. Cuando alguien se deja usar por Él, algo del mundo comienza a cambiar. Tu vida puede ser más de lo que imaginas. Déjate enviar.

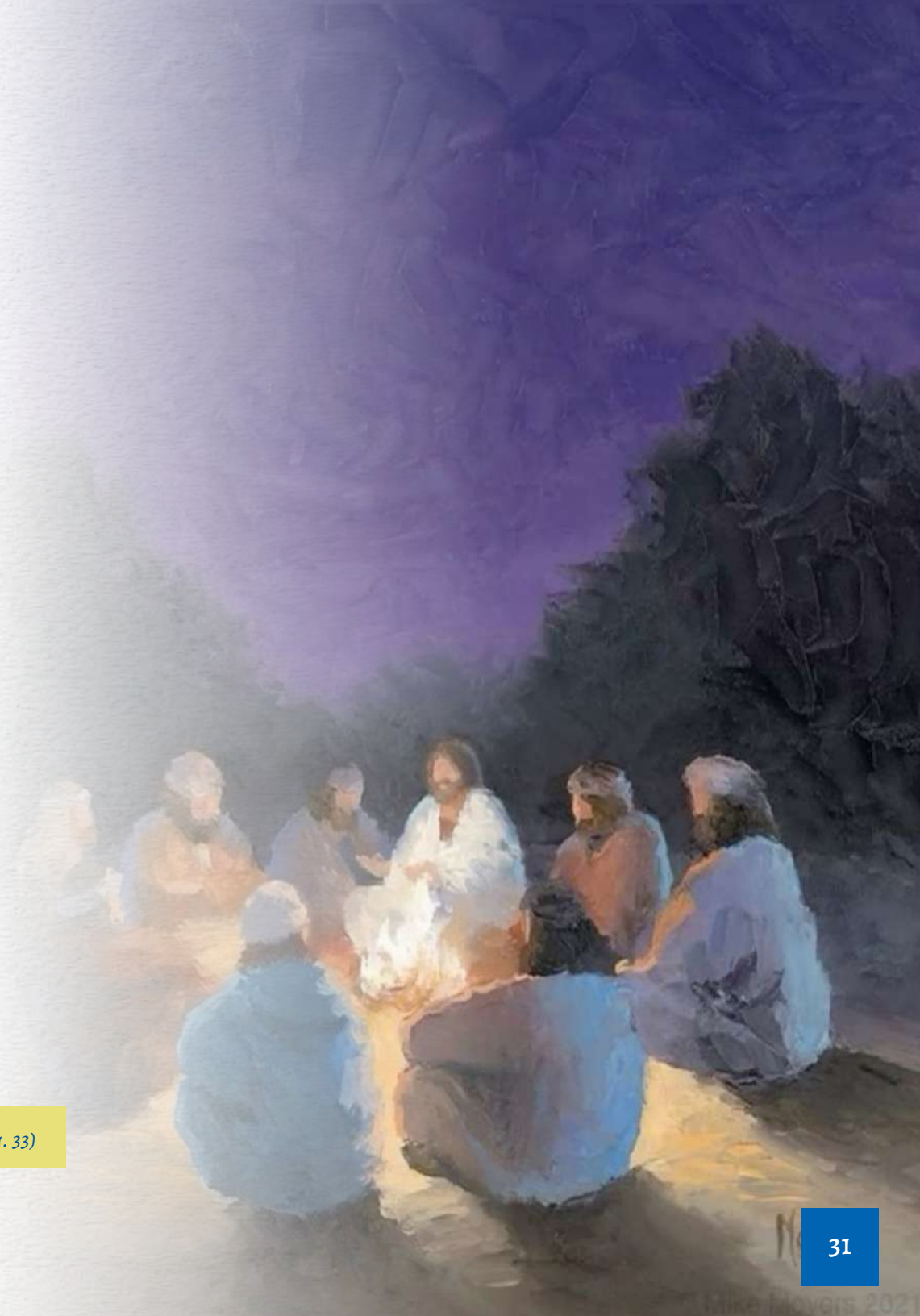
Oramos:

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención:

Hoy pedimos por quienes desean servir a Dios, para que se dispongan con generosidad.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Día 30:

Buen Pastor que me haces parte de tu misión liberadora

El camino no termina aquí. El Buen Pastor no solo nos encuentra, cuida y llama: nos hace parte de su misión. Nos invita a vivir para algo más grande, a ser presencia de su amor en el mundo, especialmente donde la vida está amenazada. La pregunta es clara: ¿Quieres ser parte de esto?

Oramos:

Oh María de la Merced, Madre de la Iglesia y de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios en tu familia mercedaria. Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos; surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo. Llama al corazón de nuestros jóvenes, invítalos y atráelos al corazón de Cristo; descubran a su calor la misteriosa belleza de la entrega total al servicio del evangelio y de todo hombre inquieto por la verdad. Madre de nuestra familia mercedaria, danos sacerdotes santos, danos vocaciones religiosas. Amén.

Intención:

Hoy pedimos por todos nosotros, para que sepamos responder con generosidad a la misión que Dios nos confía.

Culminar con la Oración por las Vocaciones Mercedarias (pag. 33)



Oración por las vocaciones Mercedarias

Oh María de la Merced,
Madre de la Iglesia y de Cristo,
Sumo y Eterno Sacerdote,
a ti acudimos tus hijos a pedirte humildemente
que despiertes nuevas vocaciones sacerdotales
y religiosas para el servicio del Pueblo de Dios
en tu familia mercedaria.

Fortalece nuestros hogares en la fe que da frutos;
surjan de ellos los apóstoles y testigos de tu Hijo.
Llama al corazón de nuestros jóvenes
invítalos y atráelos al corazón de Cristo;
descubran a su calor la misteriosa belleza
de la entrega total al servicio del evangelio
y de todo hombre inquieto por la verdad.

Madre de nuestra familia mercedaria,
danos sacerdotes santos,
danos vocaciones religiosas.

Amén



ORDEN DE LA MERCED
CURIA DE LA PROVINCIA DE CHILE



Secretaria
Pastoral
Mercedaria